

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	>
Un año.....	10	>
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pe-		sos,

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

LOS NIÑOS DE AHORA

Poco importaría que la generación hoy en juego, como nacida en época de transición, ofreciera á cada paso ejemplos de debilidad, si la que viene á sustituirla, fuerte en el derecho conquistado, tuviera de la vida pública un alto concepto.

Mas todo lo contrario; la mayoría de los niños de ahora, sin ninguna de las virtudes que conservaron en la desgracia los hombres de la libertad, reúne todos sus defectos, agravados por la falta de experiencia.

Alardeando de práctico, hay mequetrefe que endereza su débil planta al templo del negocio, sin importársele nada llegar á él manchado de lodo; otro intriga y adula, como cualquier veterano de la indignidad, y otro encuentra poco para su mérito sentar plaza de presidente del Consejo de ministros.

Hay quien entra en un periódico, y al ver impresas tres gacetillas suyas, sueña con una cartera ó una embajada, despreciando á los redactores encanecidos ante la mesa de la redacción, y que se creyeron recompensados con un modesto destino al advenimiento de los suyos.

Pronuncia otro cuatro palabras en un círculo político ó literario, y ya está en aptitud de ser presidente de la república, si la república existiera, y de resolver todos los problemas sociales y políticos.

Lo que siempre ha procurado el hombre más pervertido ocultar por lo menos, la parte grosera de sus apetitos, lo ostentan ellos con un cinismo repugnante, envaneciéndose de actos que avergüenzan.

No hay que buscarlos en ningún terreno que tenga el desinterés por base. Hacer dinero de cualquier modo, por cualquier medio; ese es su catecismo, esa su ley. La palabra empeñada, el propósito formado, todo eso es nada, cuando se opone á la realización de un negocio.

Se creen listos, porque son audaces; prácticos, porque no tienen escrúpulos; sabios, porque charlan sin conciencia. Habladles de trabajo, de constancia, de sacrificios, y se reirán en vuestras barbas: tales antigallas no merecen otra cosa.

¿Y esa generación va á seguir á la actual? ¿Y son esos niños los llamados á coronar el edificio levantado por tantas perseverancias y tantos esfuerzos? Habría para desesperarse, si no encontráramos algunos otros que van por la buena senda, y sacrifican su presente al porvenir, su conveniencia á los principios.

Pocos son, desgraciadamente; pero ellos bastan para avivar nuestro entusiasmo. Sigán protestando con su conducta del desquiciamiento moral en que vive el mayor número, y llegaremos á la meta de nuestros deseos, confundiendo á tanto muñeco, abrasado por la fiebre del negocio y dominado por la locura de la ambición.

LA SUPERFICIE

Hay lagos pantanosos que ofrecen á la vista espléndida capa de verdura, pero donde se ahoga en fango el que adelanta hácia dentro un pié. Lo mismo sucede actualmente en España, y en Madrid sobre todo.

Soberbias construcciones, palacios, conventos, iglesias, carruajes fastuosos, lujo, animación, bienestar; diríase que vivimos en un país encantado, si á lo mejor, y cuando más ilusionados estamos, no salieran á la superficie hechos que nos vuelven á la realidad.

No hablamos de los 13.000 contribuyentes ejecutados por el fisco, ni de los que emigran, ni de los que no trabajan; que esto, á puro repetirlo, ha dejado de producir efecto; busquemos algun hecho entre los mil que ocurren cada día. Este, por ejemplo:

«De los doce niños que comieron en Palacio el día de Pascua, dos no habían tomado alimento alguno en las veinticuatro horas anteriores, y fué preciso preparar convenientemente sus estómagos, para que no les perjudicase el que iban á tomar.»

O este, de hace pocos días:

«Dos mujeres trataron anoche de colocar en el torno de la Inclusa un niño de dos años de edad; pero el desarrollo de éste lo impidió. Las mujeres entraron despues en el asilo, con el niño en los brazos, manifestando que la madre lo llevaba allí por serle imposible atender á su manutención.»

Y dejamos de citar ejemplos, porque no bastaría un número entero del periódico para copiarlos.

Es decir, que bajo esta brillante superficie de lujo, late la miseria más horrible de todas: la miseria del niño, que nunca llega sino despues de la extrema del hombre y de la mujer; porque, ¿quién no se sacrifica días y días, antes de que á sus hijos llegue esa diosa implacable, que se llama el hambre?

Esto es lo que sucede, lo que no se vé, por salir sólo á la superficie alguno que otro hecho aislado; esta es la verdadera situación de España, de esta España donde se alzan conventos en cada esquina, y donde en pocos días se ha recaudado para construir el templo de la Almudena, la cantidad de 257.028 pesetas, 23 céntimos.

En vista de esto, ¿quién no exclama entusiasmado: ¡vivan los conservadores, y los fusionistas, y los demócratas que los apoyan?

JUICIO DEL AÑO

Pues no pueden ser exactos juicios del año que empieza, y hablar de lo venidero es presumir de profeta; yo, que en buen hora lo diga, no compito con la Iglesia en esto de dar futuras felicidades ó penas; yo que, pecador humilde, á quien la gracia no llega, tan solo de lo que veo puedo, si acaso, dar señas, en lugar de hacer pronósticos para el año que comienza, al que en hora mala vaya, quiero ajustarle la cuenta. Conservador al principio, justificó que lo era de seis hermanos difuntos, guardando intacta la herencia. Castrolas y Juanillones derramó sobre la tierra, y fiscales y denuncias reservó para la prensa. No desmoronó un convento, mas no edificó una escuela y multiplicó las monjas y dividió á las maestras. Arrepentido bien pronto intentó variar de senda, y el chaco de miliciano se encasquetó en apariencia. Repitiendo juramentos y prodigando promesas, como quien apoyo busca y pide benevolencia, hizo florecer las lilas, allá por la Primavera, y de Moret los pimpollos, aparecieron con ellas. Trajo el verano cigarras y grillos de la elocuencia, y fué de castañas grande en otoño la cosecha. Todavía hay pretendientes que en adquirirlas se empeñan, y acaso algun Cafamaque, las ahorre para muestra. Reunió en el Parlamento

centenares de eminencias, que en ser padres de la patria cifran su dicha suprema. Y, en fin, tanto trabajaron, que ya cuando el frío arrecia, fusionistas por la paga, y demócratas de pega, han logrado que del monstruo casi se note la ausencia. Así al terminar el año, resulta, pues, que nos deja, lo que encontró cuando vino, mas la fusion por contera.

HONOR DE EPIDERMIS

En estos tiempos de rebajamiento moral en que el honor se vende y la honradez se compra, ningún hombre más grande que el que protesta con un acto levantado de tanta corrupción y tanta indignidad. ¿Cómo, pues, no hemos de entusiasmarnos ante el realizado por unos cuantos españoles en Cuba?

El general Prendergast, últimamente nombrado para el mando superior de la Isla, tuvo la desgraciada ocurrencia de llevar consigo un negro empleado, oficial quinto de aquel gobierno, y digo desgraciada, por no calificarla más duramente, porque, ¿á quién se le ocurre convertir la administración cubana en merienda de negros, como si los blancos no pudieran merendársela?

Ver al negrito los empleados de Secretaría, y subírseles al rostro toda la noble sangre que por sus venas corría, y protestar altivos de aquella ruda ofensa, obra fué de medio segundo. ¡Cómo! ¡Ellos, los nobles infanzones del presupuesto, los valerosos hijos de la credencial, los cruzados de la nómina, devorar aquel sangriento ultraje! Nunca. ¿Qué se diría en las casas de huéspedes y fondas de tres pesetas?

Ellos, que se rozaban y confundían con todos los caballeros que se han enriquecido á costa de la patria, que no se han preocupado por averiguar el paradero de los millones de duros de los tres últimos empréstitos conservadores, ellos rebajarse á tener por compañero á un negro? ¿Quién pudo suponerlo siquiera?

¡Oh! Me explico tamaña indignación. Eso es carácter, y virilidad, y orgullo digno. ¿Quién, que de conservador se preciara, hubiera tolerado la afrenta de tener al lado un negro, que acaso se le antojara ser honrado, dando de este modo una lección á muchos blancos?

Bien, muy bien, empleados en la Secretaría del gobierno superior de Cuba. Rasgos así hacen falta para levantar el espíritu á las altas regiones del derecho y de la justicia. Habéis merecido bien de la patria; de esta patria que solo necesita para elevarse de nuevo, hijos como vosotros; que coloquen el honor... en la epidermis.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿Necesita alguno de VV. convencerse de que la holgazanería es madre de todos los vicios? Pues allá vá la prueba.

Ocupados mis presbíteros estos días en las obligaciones de su empleo, apenas si han tenido tiempo para cometer acciones punibles.

Algo han hecho, porque los pobres no pueden sustraerse completamente á su condición; pero no reviste carácter de gravedad; seamos justos ante todo.

Yo ya sé que algunos se arrepentirán de haber sido buenos, y me darán pronto muchos disgustos. Hasta tanto, aficionados al género, contentáos esta semana con lo siguiente:

La escena, si es como nos la han referido, vale un ojo de neo.

Parece que á un pueblo, cuyo nombre no recuerdo, pero que empieza con A, una cosa así como Alci-

EL MOTIN



La noche del cinco de Enero.

ra, llegaron cinco ó seis misioneros, y congregaron á las ovejas católicas en la iglesia, de donde se dirigieron como unas personas, formadas en hilera, á la Plaza Mayor.

Una vez en ella, súbese á un balcon un fraile, y á grandes voces empieza á echar por aquella bocaza sapos y culebras, es decir, á hablar del infierno y de los diablos, y los oyentes á conmovirse y asustarse.

Cuando hé aquí que asoma el cura párroco por una ventana del otro extremo de la plaza, como aparecen los fantasmas en el teatro, y comienza á dar tambien grandes voces, y á gimotear, y á pedir perdon de sus culpas....

Los fieles, que tal vieron, forman coro con él; chillan, lloran, dan vivas á la religion, al Papa, y no sabemos si á Carulla, y en medio de aquel entusiasmo, una ciega, que por no ver lo que se hacia estaba allí, echa de menos diez y siete duros que llevaba en la faltriquera.

Resultado de todo esto: que una compañía ecuestre que se ganaba el pan en la poblacion, tiene que recoger velas, para dejar el campo libre á los humildes siervos de Dios, que pueden ahora decir lo que los vendedores de turrón: «Con nosotros no hay competencia.»

Acaba de establecerse en Baena una hermandad, destinada á socorrer los pobres? no, á sacar ánimas del purgatorio.

Al efecto, los hermanos recorren de noche la poblacion con un par de guitarras, entonando coplas que parten los corazones, y pidiendo dinero, chorizos, morcillas, rabos de cerdo, etc.; siendo lo mejor del caso, que despues se vende todo en pública subasta, oyéndose estos ó parecidos pregones: «El rabo de las ánimas benditas», «la cabeza de las ánimas».

La noticia me ha preocupado tanto, que cada vez que veo colgado en las carnicerías un compañero de San Anton, me pregunto: ¿Cuántas saldrán del purgatorio con los productos de este respetable cerdo?

Y bendigo á quien creó tan sustanciosos animalitos para salvar las desgraciadas ánimas benditas.

Los frailes franceses van á dedicarse á la enseñanza en Valladolid.

¿Y habrá padres que les confien sus hijos, despues de lo que ocurre todos los dias en los colegios de esas gentes?

Desgraciada generacion la que siga á la de esos niños, si salen de los colegios diciendo: ojo por ojo.

Leemos en *El Debate*, periódico ministerial:

«No es justo que los jóvenes destinados á la *milicia sagrada* tengan los mismos deberes que cualquier hijo de vecino: deben servir doble tiempo.

Porque al cabo, cualquier hijo de vecino llega á ser padre de vecino alistable.

Mientras que, con los futuros curas, acaba toda una generacion de soldados.

Pensando piadosamente.»

Sí, dice bien el apreciable colega; pensando piadosamente; que pensando de otro modo, aquí del cantar aquel:

«Tanta monja, tanto cura,
tanto *retrechero* fraile,
tanta mujer sin marido
y tantos hijos sin padre.»

EXPLICACION DE LA CARICATURA

El grupo de la izquierda lo componen: Nocedal subido en la escalera, con rosario é hisopo de Albacete, y curas y neos que aguardan á Chapa, como los judíos al Mesías; en vano. Y el de la derecha, Sardoal, Moret y Beranger, trinidad ex-democrática, seguida de los niños que se han hecho ya célebres por su apetito. El presupuesto es el rey mago que ellos van á buscar, y á quien no echarán la vista encima, para escarmiento de ambiciosos y mudables.

CORREOS

Sr. DIRECTOR: Damos á V. las gracias por habernos remitido el *Anuario*, y por no haber recibido esta semana más que dos ó tres reclamaciones.



El 30 de Diciembre de 1870 falleció el general Prim. Ante la historia, más cobardes que los viles que asesinaron su cuerpo, aparecerán los que han vendido sus ideas.

Interrogado el Sr. Sagasta por el Sr. Pidal y Mon en el salon de conferencias acerca de la libertad de las comunidades religiosas, contestóle aquél, segun un colega, que con toda seguridad podría fundarse un convento en cada calle.

Y es más—añadió en tono de broma—pienso dejar el oficio é ingresar en un convento.

—¿A purgar sus muchos pecados? preguntó el señor Pidal.

—A pasar buena vida, dijo el presidente del Consejo.

Eso tendria hasta gracia, si en el país donde se establecen esos holgazanes, no hubiera tanta miseria y tanta desnudez entre las clases trabajadoras.

Que se encarguen de buscar el chiste los 2.700 obreros sin trabajo que existen actualmente en Igualada y los 850 más que han emigrado de allí por no poder alimen tarse

El reparto de las indemnizaciones á los inundados de Levante, sigue sin hacerse.

Unos 2.000 labradores de la huerta de Orihuela reclaman se reparta el 19 por 100 de la indemnizacion acordada por la Junta de socorros de Madrid, y que se haga el sorteo de las acciones de 1.000 reales, cuyas listas están en poder de la citada Junta para su aprobacion.

Sería curioso saber la historia detallada de todo lo ocurrido con ese dinero. Desgraciadamente la ignoraremos siempre; que aquí la impunidad vá pareja con la influencia política.

El popular novelista Enrique Perez Eserich ha publicado la segunda parte de su interesante libro, *Los cazadores*, bajo el título de *La Mancha* (narraciones venatorias).

Auguramos á esta obra más éxito que á la otra, y eso que se agotó la edicion en pocos dias, por el interés de sus episodios, la variedad de sus incidentes y la indisputable competencia del autor en asuntos cinegéticos.

Sentimos que las escasas dimensiones del periódico nos impidan ocuparnos extensamente de este libro, que se vende al precio de tres pesetas en las principales librerías.

De un periódico de Sevilla:

«Hay allí (en Guadalcanal) un estanquero pobre que paga 180 pesetas de contribucion, en tanto que el rico diputado á Cortes por aquel distrito, D. Ignacio Sanchez Martinez, paga 183 pesetas; hay tambien un industrial, dueño de un ménos que modesto establecimiento, que abona por contribucion 37 pesetas más que el dicho acaudalado D. Ignacio.»

¡Toma, toma! ¿Y de eso se extraña el colega? ¿Pues si no fuera así, por dónde conoceríamos que vivimos en España?

Y hable V. de ciertas cosas, y vá á los tribunales de justicia, y sale condenado por injuria ó calumnia, como si se pudiera injuriar ni calumniar á muchos personajes sino hablando bien de ellos.

Es triste adquirir este convencimiento, pero hay que desengañarse: las reformas debemos hacerlas nosotros sin contar con nadie cuando llegue el caso.

Hablando un periódico de la visita hecha al Sr. Castelar por un doctor diputado de la República del Uruguay, dice «que salió prendado del gran orador español.»

No vuelva V. á verlo, diputado por el Uruguay, sinó quiere V. ir perdiendo poco á poco sus ilusiones.

Lo mímó nos pasaba á los demócratas todos: estamos prendados de él. Pero ¡ay, amigo! el tiempo ha pasado, llevándose las simpatías que nos inspiraba.

Es un gran hombre para verle.... desde América.

Moret, el perfumado jefe de los neo-dinásticos, dicen que vá á Málaga en busca de prosélitos.

Si la pesca es afortunada, los floridos cambiarán su nombre por el menos poético, pero más sustancioso, de boquerones monárquicos, por las *boqueras* que padecen.

Asegúrase que la censura eclesiástica ha negado autorizacion á D. Gabino Tejado para publicar una obra titulada *De tejas arriba*.

Aparte de que nadie más competente que un Tejado en cuestiones de tejas, la prohibicion se comprendería si la obra se titulase *De tejas abajo*.

Es precisamente lo que, los que los usan, traten siempre de impedir que se conozca.

Dice Martínez Campos que él tiene especial empeño en acometer las empresas que parecen imposibles.

Pues que emprenda la de rehabilitar su nombre en el ejército.

Ha sido llevado á los tribunales *El Labriego*, de Ciudad-Real.

Lo mismo conservadores que fusionistas, le tienen guerra declarada á los labriegos.

Cuando no les venden las fincas, los encausan. Así prospera la agricultura.

Meissonnier regala al Museo de Louvre los dos cuadros de más valor que ha pintado, y la hermana de Courbet los dos mejores de su malogrado hermano, despues de haber despreciado las respetables sumas que á uno y á otra les habian ofrecido.

Como los pintores de aquí.

Tres niñas fueron á confesarse en Santander, y el cura les negó la absolucion, porque algun individuo de la familia leía los periódicos excomulgados.

Una de ellas, provista de su bula correspondiente, se presentó dos dias despues, y... fué absuelta.

¡Absoluciones! ¡A tres reales!

Segun dice un periódico, el rey de las húngaras anda delicadillo.

Me lo estaba temiendo; no se puede correr por los tejados impunemente, en esta estacion tan cruda.

Los demócratas dinásticos van á fundar un periódico de gran tamaño.

Ni por esas. El gran tamaño hay que tenerlo en las ideas y en los propósitos.

Los carcundas, que no se asustaron del saqueo de Cuenca ni de los fusilamientos de Olot, se asustan de

que en la polémica sostenida por *El Siglo Futuro* y *El Fénix*, salgan los trapos á la colada, y acuden á los obispos para que pongan paz entre los periódicos neos.

El público está de enhorabuena; tanta ropa sucia era un espectáculo repugnante.

La Epoca ha publicado un artículo titulado *las inmundicias*.

No lo he leído, pero por el título debe referirse á los conservadores.

Un periódico carca se lamenta de que algunos grupos cantasen coplas inmundas por las calles de Madrid al anochecer del día 24.

¿Inmundas? Vamos, ya sé á quién se referian. A chapa y á las húngaras.

No sé las veces que ha descarrilado ya el tren de Cáceres junto á la estacion de Mirabel.

La línea de que es director el Sr. Moret, está como el conato de partido que acaudilla: descompuesta.

Un periódico cree difícil derribar á D. Venancio.

No tiene en cuenta la fuerza que desarrolla la ambicion en un fusionista cesante.

Al Sr. Pidad no le gustan las caricaturas.

Envidia, pura envidia. Como no sale nunca en ellas....

Pero consuélate, hijito, que ya te verás en una que tenemos preparada de obispos de levita.

Atropelló un caballo que iba coquetonamente coleando por la calle de Alcalá, á un albañil como de unos cincuenta años; el jóven que lo montaba dió su tarjeta y continuó en su ecuestre distraccion, y el albañil fué conducido á la Casa de Socorro.

No habrá justicia en la tierra si no echan al albañil á presidio, caso de que cure, por detener un instante con su cuerpo las graciosas corbetas de aquél noble animal.

¿Quieren VV. convencerse de que *no todas las acciones de los santos han sido santas*? Pues lean el libro titulado *Personajes bíblicos ó los teólogos fotografiados por sí mismos*, original de D. Carlos Jamark, y que acaba de publicar en Barcelona el Sr. D. Julio Gimeno, editor, que vive en la calle de Milans, núm. 7.

¿Necesitan VV. recomendacion? Pues sepan que los periódicos neos lo califican de impío y de inmoral.

¿Les conviene saber el precio? Seis pesetas.

Segun dice un periódico, el Sr. Castelar solo, mantiene más empleados que entre dos ó tres de los ministros más influyentes.

Por eso es sin duda el mantenedor del gobierno.

La Fé á La Epoca:

«Sarasa, señora.»

¡Qué dichos se aprenden en la sacristía y el jubileo!

El de Osma (obispo) dice que los impíos quieren que los prelados sean *perros mudos*.

Esto es confesar que ahora son perros, pero ladrones. A confesion de parte....

Segun noticias de un colega, los nuevos retretes del Congreso han costado 14.000 duros.

Mucho se necesita para conservar allí la limpieza.

La Fé hace la apología de la frase *el fin justifica los medios*.

Con lo cual absuelve á los que degollaron el año 35 á los frailes para salvar la libertad.

Vengan esos cinco, si no los tiene V. ocupados en limpiar el tabuco de Olot.

Un periódico cree que la poblacion de Madrid necesita más y mejores hospitales.

Lo mismo se me ocurre siempre que paso junto á un convento.

En Sangay (Portiers), ha sido descubierta una iglesia antigua, de proporciones colosales.

Me alegraré que estos descubrimientos se repitan, á ver si de ese modo no se gasta el dinero en construir nuevos templos.

Para *El Siglo*, el Sr. Alonso Martinez es uno de nuestros primeros oradores.

Ya son dos los que lo creen; ántes era sólo el ministro de Gracia y Justicia el que opinaba de ese modo.

El Fénix, en su agonía, *gruñe* sobre la tumba del general Prim.

Quiere morir como ha vivido.

ANUNCIO.

Con el número anterior terminó la coleccion del primer año de EL MOTIN.

La persona que desee adquirir alguna de las pocas que restan, puede enviar diez y seis pesetas á esta Administracion, y se le remitirá certificada.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8.